



ESTUDIOS BÍBLICOS QUE ILUMINAN

Último Domingo después de la Epifanía (C)

27 de febrero de 2022

[RCL] Éxodo 34: 29-35; Salmo 99; 2 Corintios 3: 12-4: 2; Lucas 9: 28-36, [37-43a]

Éxodo 34: 29-35

En este pasaje, Moisés se retira de la presencia de Dios después de recibir los Diez Mandamientos. No se da cuenta de que su tiempo con Dios ha cambiado su apariencia. Pero cuando regresa al campamento de los israelitas, se asombran al ver que su rostro está resplandeciente. La palabra hebrea sugiere que su rostro está irradiando “rayos” de luz como el sol; en otras palabras, está reflejando la luz de Dios. El breve pero poderoso encuentro de Moisés con Dios lo transformó en cuerpo y mente, y su propio pueblo no está seguro de qué hacer con él.

Cuando nos encontramos con la presencia de Dios, en nuestra vida diaria y en nuestras comunidades religiosas, podemos esperar ser transformados. Sin embargo, a veces nuestros corazones y mentes cambiados confunden a quienes nos rodean e incluso nos hacen estar incómodos. Incluso con esta incomodidad, las promesas de Dios se cumplen. Entonces, volvamos nuestros rostros hacia la luz de Dios

- ¿Alguna vez ha tenido un encuentro que fue tan deslumbrante que después se sintió como una persona diferente?
- ¿Conoce a alguien que parezca brillar con la presencia de Dios? ¿Cómo son?
- ¿Habla con sus amigos, familiares o compañeros de trabajo sobre sus creencias o prácticas religiosas? ¿Alguna vez ha sentido la necesidad de “cubrirse con un velo” como lo hizo Moisés para evitar conversaciones incómodas?

Salmo 99

Tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, a menudo se describe a Dios como un rey. Para nuestros oídos modernos, la realeza puede parecer una tiranía. Pero el Salmo nos recuerda que Dios no es como otros reyes. Adoramos a un Dios que establece la equidad y promulga la justicia, uno que cumple sus promesas. Dentro del reino de Dios, podemos sentirnos seguros en la justicia de Dios mientras trabajamos para hacer justicia y vivir en armonía unos con otros.

- ¿Cómo ha visto a Dios obrar en su vida?
- ¿Qué metáforas de Dios (rey, padre, alfarero, etc.) le resuenan más y por qué?

2 Corintios 3: 12-4: 2

Este pasaje sirve como una crítica decisiva a los israelitas en el pasaje del Antiguo Testamento. El apóstol Pablo está de acuerdo en que el rostro resplandeciente de Moisés reveló la luz de Dios, pero argumenta que el pueblo de Dios debería haber sido lo suficientemente valiente como para dejar su rostro descubierto. Si bien la crítica es probablemente un producto del antagonismo de Pablo hacia los que rechazaron la conversión cristiana, aún podemos deducir algo poderoso de este pasaje. Las palabras de Pablo nos inspiran a vivir con valentía a pesar de nuestros miedos. El Espíritu de Dios obrando en nuestras vidas nos da el valor para proclamar la gloria de Dios y decir la verdad sobre nosotros mismos y nuestras vidas transformadas

- ¿En qué áreas de su vida necesita ser más sincero?
- ¿Cómo le pide Dios que se presente o que aparezca?

Lucas 9: 28-36, [37-43a]

En este pasaje damos testimonio de la Transfiguración de Jesús. Haciendo eco de la narrativa del Éxodo, la identidad de Jesús como el Mesías se afirma en su notable transformación física en la cima de una montaña. Cuando se enfrenta a esta asombrosa experiencia, Pedro recurre a la tradición religiosa de honrar a Jesús y a los patriarcas que aparecen junto a él. Pero la voz retumbante de Dios interrumpe y reorienta su comprensión de lo que debe hacer. Si bien nuestras tradiciones y liturgias son prácticas útiles, incluso sagradas, Dios anuncia que el ministerio de Jesús es cualquier cosa menos el status quo. Está a punto de interrumpir y reorientar todo lo que creíamos saber. Es hora de escucharlo.

- ¿De qué manera la comodidad de la tradición nos impide responder a la voz de Dios?
- ¿A qué le está llamando Jesús?